



Presentación de la exposición del Centenario de Telesforo Bravo.

Santa Cruz de Tenerife, 9 de enero de 2013.

Dignísimas autoridades, señorías, señoras y señores, amigas y amigos:

En primer lugar, quiero manifestarles los mejores deseos de la institución que presido, y el mío propio, para este año 2014 recién inaugurado.

Asimismo les expreso la satisfacción del Parlamento de Canarias, que hoy inaugura una muestra en homenaje de un ilustre tinerfeño, un investigador incansable y gran docente que dejó huella en varias generaciones de isleños que reconocieron, a la vez, los efectos de su sabiduría y de su inolvidable condición de persona excepcional.

En cuanto al caudal de los conocimientos y a su modo de ejercerlo, nuestro hombre representó en el cancelado siglo XX a una suerte de humanista, que frente a la reducción interesada en



una especialidad, extendía su curiosidad y sus afanes por un vasto horizonte del conocimiento.

El doctor Telesforo Bravo entendió con precisión el precepto de Blaise Pascal que recomendaba “saber alguna cosa de todo, antes que saberlo todo de una sola cosa”. Así se justifica el ajuar amplísimo de los conocimientos que adornaron a nuestro “don Telesforo”, que no sólo fue un geólogo y un vulcanólogo, curtido en la experiencia y preciso en los pronósticos, sino también un naturalista – el último naturalista lo llamó su colega y yerno el profesor Juan Coello – que, apegado a la tierra, descubrió los tesoros y secretos de un archipiélago de asombros como el nuestro.

Por otro lado, frente a cualquier tentación de suficiencia, que su bagaje intelectual y cultural podía permitirse, entendió la precisión de Freud en el sentido de que “la ciencia moderna aún no ha logrado un remedio tranquilizador más eficaz como lo son unas palabras bondadosas”.

En las aulas y en el campo, en el laboratorio y junto a los ríos de lavas, en el estudio de un accidente geográfico o de un acuífero subterráneo, mostró esa doble condición y en esta muestra, que tenemos el placer y el orgullo de presentar en la Casa de todos los canarios, descubrimos a esos sabios necesarios que, además de enseñarnos las señas de nuestro origen, nos dan ejemplo de la



necesidad imperiosa de proteger la naturaleza espléndida y frágil de nuestro enclave atlántico.

Desde el amor que profesaba a su tierra, Telesforo Bravo dejó un legado que desentraña claves de nuestro pasado, en todos los variados y vastos campos de las ciencias naturales y aquí, resumidos por funcionalidad y espacio, encontramos valiosos y significativos ejemplos de su firme compromiso con nuestras Islas.

Esta exposición, que permanecerá abierta durante todo este mes de enero, servirá para que, quienes le conocimos, recordemos su obra y su personalidad, su inteligencia y vocación de servicio tanto en la docencia como en la investigación. Y de otra parte para que las generaciones jóvenes descubran valores que están fuera del tiempo, como la vocación al trabajo elegido y la entrega sin reservas de sus hallazgos a la comunidad a la que pertenece.

En su tiempo y ahora, Canarias necesita de muchos hombres de ese talante, para avanzar en los campos de la cultura y el desarrollo, para poner en valor cuanto tenemos y, en algunos casos, a lo peor ignoramos, si como por cuánto podamos hacer por ese patrimonio común, que heredamos de nuestros padres y transmitimos a nuestros hijos en las mejores condiciones.



Con mi gratitud, especialmente a su familia y en particular a Jaime Coello Bravo, que han recopilado el inmenso legado de don Telesforo y han posibilitado esta muestra itinerante, que desde hoy ocupa esta sala.

Finalmente, permítanme que con la reiterada admiración por un paisano sabio y bueno que, para bien de muchos, se dedicó a la noble labor de la enseñanza, declaremos inaugurada esta exposición homenaje al profesor, doctor Telesforo Bravo Expósito, en el centenario de su nacimiento en el Puerto de la Cruz, la bella ciudad donde vivió, trabajó y murió, con el corazón repartido por todas y cada de las islas, que conoció como la palma de su mano y amó con su honesto corazón.

Muchas gracias.

Antonio A. Castro Cordobez
Presidente del Parlamento de Canarias